so verdaderamente interesante por la confusión diagnóstica a que puede inducir al clinico mejor preparado.

Se trataba de un hombre de treinta años que se encontró afecto de una enfermedad febril con localizaciones articulares sin que hubiese localización apreciable anteriormente en ningún otro territorio orgánico. La afección reducida, casi a dichas manifestaciones articulares, que llegó a comprender a casi todas las del cuerpo, no hubiera podido diagnosticarse de otra cosa que de reumatismo poliarticular agudo de forma grave. Se hizo, sin embargo, un hemocultivo, que dió por resultado encontrar el estreptococo hemolítico. Se trataba por tanto de una septicemia estreptocócica que produjo la muerte.

No es de extrañar el resultado que en este caso produjo la investigación de laboratorio si se recuerda la gran afinidad que por las articulaciones presenta a veces el estreptococo y que basta para producirse una septicemia de esta naturaleza, un punto de partida insignificante, una angina estreptococica, por ejemplo. Se deriva inmediatamente de la meditación de este caso, la necesidad de tratar, afecciones estreptocócicas en apariencia banales, con toda energía, tales, como anginas, pequeñas erisipelas, otitis, etc. Resalta también la necesidad de pedir ayuda al laboratorio en todas las infecciones si se quiere evitar que muchas de ellas pasen ignoradas y quizá hagan sucumbir al enfermo por falta de diagnóstico y de tratamiento.

## SEPTICEMIA DE BACILO PERFRIGENS DE ORIGEN BUCO DENTARIO

Conocida es por nuestros lectores, la importancia y el relieve que se va dando y por cierto muy justificadamente, en los últimos años a las afecciones de los dientes y de la boca. Se ha probado, ya muchas veces, que tales afecciones no tienen sólo interés de lesión local sino que constituyen el punto de partida de una porción de procesos generalizados a todo el organismo y muchos de ellos de gravedad suma.

Una prueba más la constituye la comunicación de los señores Caussade y Glück.

Se trataba de un caso de caries dentaria que se había tolerado bien durante una porción de años. Súbitamente, se produjo, a partir de ella, una estomatitis úlcero membranosa, con adenopatia submaxilar. La estomatitis, se curó en un periodo de cuatro días pero fue seguida de un cuadro de septicemia grave que evolucionó durante veinte días, fiebre gradualmente mayor, hipertrofia esplénica, anemia llegando a reducir el número de hematies a tres millones, con fragilidad globular, trastornos gástricos, vómitos, confusión mental e ictericia ligera. Afortunadamente, el corazon, el hígado, el riñon y el pulmón permanecieron indemnes y el caso curó, no sin sufrir una larga convalecencia.

El hemocultivo, que se hizo en los primeros dias, acusó la presencia del bacilus perfrigens. Este germen que ordinariamente origina infecciones graves de hepato nefritis o de anemia perniciosa, dió origen, en el caso prensete a la fragilidad de los glóbulos rojos señalada por la ligera anemia, el pequeño grado de hemolisis, con subictericia.

Se demuestra, por lo tanto, que de los gérmenes que anidan en las caries dentarias no sólo los estreptococos y los diplococus son capaces de pasar a la sangre sino que los anacrobios como el perfrigens pueden, también, dar lugar a septicemias.

Se ve también por las enseñanzas de este caso la obligación en que estamos los médicos de no dejar que se descuiden las caries dentarias y las afecciones de boca que parecen sin importancia. Así vemos por ejemplo que en los países de higiene pública más adelantada además de sostener con profusión servicios de Odontología para adultos se hace en la infancia una profilaxia sistemática de las afecciones de los dientes con clínicas odontológicas escolares.

## UNA ETIOLOGÍA QUE DEBE TENERSE EN CUENTA EN LOS CASOS DE ANEMIA PERNICIOSA

Creemos nuestro deber, dar a conocer la síntesis de un trabajo acerca de este tema, publicado por N. W. Jones y Th. M. Joyce en «The American Journal of the Medical Sciences».

La anemia perniciosa es una afeccion a la que se llega por muy diversos caminos. Poco a poco se van señalando causas y constituyendo grupos etiológicos desglosados del gran grupo de las anemias cripto genéticas. La etiología señalada por los autores es la existencia de una infección de la vesícula biliar que persistiendo daría lugar quizá a una modificación morbosa de los lipoides de la sangre.

Los autores han encontrado en bastantes casos de anemia perniciosa, una infección de vesícula denunciada primero por radiografia y comprobada, después por los datos de anatomia patológica recogidos en las intervenciones y en las necropsias. Las anemias observadas presentaban el cuadro clásico del tinte cetrino de la piel, aquilia, glositis y trastornos de sensibilidad subjetivos de origen medular, aparte de la fórmula hematológica característica denunciada por el examen de la sangre.

La curación, muchas veces y la mejoria siempre, se obtuvieron con la extirpación quirúrgica de la vesícula.

Se comprende el interés que se deriva de investigar en los casos de anemia perniciosa, la existencia de una infección de vesícula para tratar en consecuencia. Las infecciones son debidas, a un estreptococo, la mayor parte de las veces.

A. L. P.

Diputación de Almería — Biblioteca. Boletín Inst. Prov. Higiene (Almería). 1/6/1927, p. 6